

## VI

Pasado el mediodía, recibió un mensaje urgente de su mejor amigo. Como cada jueves, había quedado con él para entrenar la lucha con espadas. Por esto, sintió que algo extraño había tenido que ocurrir. La tinta del mensaje aún estaba húmeda.

- “Amigo, siento no poder acudir esta tarde a nuestra cita. Ya sabes que desde hace unos años, la idea de combatir ha estado presente en mis sueños. Anoche recibí una invitación desde el palacio real para partir hasta la frontera más lejana del reino. Siento abandonarte, pero necesito cumplir mis sueños”.

Desconcertado, leyó el mensaje una y otra vez. No llegaba a creerlo. En esa frontera, habían perdido la vida los mejores caballeros del reino. Desde hace unos años, se consideraba una batalla temeraria y sólo acudían a ella un reducido número de jinetes. Hasta ahora, todos habían desaparecido.

Desde el fondo de su corazón, sintió que había perdido a un amigo.